

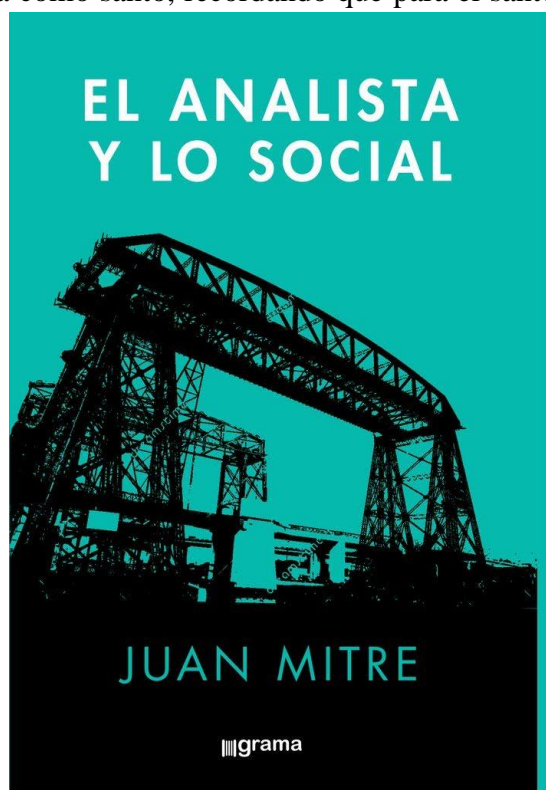
***El analista y lo social* de Juan Mitre, Grama, Bs. As., 2018, 154 p.**

Por Natalia Paladino[⊗]

El analista y lo social es una ruta que permite distintas entradas, pero fundamentalmente es una respuesta de *acción* lacaniana que recoge y entrega el guante de la apertura a la conversación, entendiéndola como esfuerzo de *política poética* en acto.

Hablar la lengua del Otro para hacerle escuchar de lo que no quiere saber nada: es la política del poeta maldito, y del analista como santo, recordando que para el santo ni pizca del goce; cuando goza, ya no opera como analista. Si cargar con la miseria del mundo “es entrar en el discurso que la condiciona, aunque más no sea a título de protesta [...] al referir esa miseria al discurso del capitalista, yo lo denuncio. Solo indico que no puedo hacerlo seriamente, porque, al denunciarlo, lo refuerzo –dándole normas, esto es perfeccionándolo”.¹ Producir esa denuncia paradójal permite salir de la protesta o la reivindicación ideológica, que refuerzan o normativizan el discurso que la condiciona. Es así como Juan Mitre se refiere al analista como lector éxtimo, como *loser* –retomando a Piglia–. Esta lógica permite salirse de la distribución de los bienes y del bien, salirse de la lógica capitalista de la mercancía y de la religión. Esa ductilidad posibilita que advenga el *compañero de invención* al que él alude cuando un sujeto produce la vía de la sublimación o del *sinthome*, que advenga el *compañero de elaboración*, produciendo un tiempo de comprender allí donde la urgencia subjetiva se presenta como *acting out* o como pasaje al acto, pero también que advenga el *analista trauma*: el que perturba y desarregla la defensa.

Si “todo coraje es sexual”, la ductilidad de hacerse un desecho con entusiasmo, de que el resto no sea un saldo triste o cínico, el *gay savoir* propio del entusiasmo tiene



[⊗] En la edición impresa de la revista *Enlaces* N° 25 continúa la Sección Comentarios y Reseñas donde encontrará los siguientes artículos: *Líneas como culebras, pinceles como perros* de Eduardo Stupía, por Santiago Hormanstorfer, *Lacan entre las feministas. La objeción de la mujer* de Gabriela Rodríguez, por Solana González Basso, *Cuando la poesía inspira a un analista. Lacan con Borges* de Gastón Cottino, por Eliana Amor.

que ver con el coraje sexual y epistémico: es no retroceder ni horrorizarse por el agujero en el saber ni por lo femenino. Por estas dimensiones de lo real está orientado el autor, y de eso da cuenta este libro que enfáticamente recomendamos leer.

Notas

¹ Lacan, J., “Televisión”, *Otros escritos*, Paidós, Bs. As., 2012, pp. 543-544.